

## EL PUDOR SIGUE SIENDO NECESARIO

Pudor (del latín pudor, -ōris), es un concepto que el Diccionario de la lengua española define como sinónimo de «honestidad», «modestia», «decencia» y «recato». Puede también interpretarse como la vergüenza a la hora de exhibir el propio cuerpo desnudo o de tratar temas relacionados con el sexo, o el sentimiento que mueve a ocultar o evitar hablar con otras personas sobre ciertos sentimientos, pensamientos o actos que se consideran íntimos.

**Quintiliano**, pedagogo romano y maestro de oratoria, afirmaba que era necesario protegernos todos de obscenidades y otros temas de ámbito sexual: *“Nos regocijamos si dicen alguna desvergüenza, y palabras que ni siquiera toleraríamos en boca de un paje alejandrino, son recibidas con risas y un beso. [...] nos oyen emplear esas palabras, ven a nuestras amantes y a nuestros validos; todas las cenas están plagadas de canciones obscenas y ante sus ojos se ofrecen escenas de las que nos ruborizaría hablar”*.

El libro del **Levítico**, en el capítulo 18, 7-9, da una serie de instrucciones para invitarnos a guardar con fidelidad el pudor. Podemos dar un repaso a su enseñanza.

El **Catecismo de la Iglesia Católica**, nn. 2521 – 2527, nos enseña lo siguiente:

*“La pureza exige el pudor. Este es parte integrante de la templanza. El pudor preserva la intimidad de la persona. Designa el rechazo a mostrar lo que debe permanecer velado. Está ordenado a la castidad, cuya delicadeza proclama. Ordena las miradas y los gestos en conformidad con la dignidad de las personas y con la relación que existe entre ellas.*

*El pudor protege el misterio de las personas y de su amor. Invita a la paciencia y a la moderación en la relación amorosa; exige que se cumplan las condiciones del don y del compromiso definitivo del hombre y de la mujer entre sí. El pudor es modestia; inspira la elección de la vestimenta. Mantiene silencio o reserva donde se adivina el riesgo de una curiosidad malsana; se convierte en discreción.*

*Existe un pudor de los sentimientos como también un pudor del cuerpo. Este pudor rechaza, por ejemplo, los exhibicionismos del cuerpo humano propios de cierta publicidad o las incitaciones de algunos medios de comunicación a hacer pública toda confidencia íntima. El pudor inspira una manera de vivir que permite resistir a las sollicitaciones de la moda y a la presión de las ideologías dominantes.*

*Las formas que reviste el pudor varían de una cultura a otra. Sin embargo, en todas partes constituye la intuición de una dignidad espiritual propia al hombre. Nace con el despertar de la conciencia personal. Educar en el pudor a niños y adolescentes es despertar en ellos el respeto de la persona humana.*

*La pureza cristiana exige una purificación del clima social. Obliga a los medios de comunicación social a una información cuidadosa del respeto y de la discreción. La pureza de corazón libera del erotismo difuso y aparta de los espectáculos que favorecen el exhibicionismo y las imágenes indecorosas.*

*Lo que se llama permisividad de las costumbres se basa en una concepción errónea de la libertad humana; para llegar a su madurez, esta necesita dejarse educar previamente por la ley moral. Conviene pedir a los responsables de la educación que impartan a la juventud una enseñanza respetuosa de la verdad, de las cualidades del corazón y de la dignidad moral y espiritual del hombre”*.

**Pío XII** afirmó que *“la castidad no está segura más que cuando se la coloca bajo la guarda de la caridad”*.